

MI DESAFÍO *MRuíz

Patricia Navarro era jefa de enfermeras en una prestigiada clínica privada de la capital.

Era una chica con una belleza poco común, su piel apiñonada contrastaba con unos ojos verdes hermosos y un pelo cenizo que cambiaba de tono con la luz del sol, alta de 1.69 mt, delgada y atlética, de carácter noble y alegre.

Gozaba del aprecio de sus jefes y compañeros, era una chica fácil de querer, amable y cercana con sus pacientes y sus padres, algo que le hizo llegar pronto a ocupar la jefatura de enfermería.

+ Patricia (le dijo la recepcionista) tienes una llamada de larga distancia, la paso a tu oficina

+ Gracias Mary

+ Hola, Soy Patricia Navarro

+ Señorita Navarro, le habla el Doctor Mateo Ferrer de la clínica de Pabellón, tengo que decirle algo sumamente importante

+ Dígame Doctor, estoy a sus órdenes

+ Señorita Navarro, anoche ingresamos al señor Ramón Navarro, su padre en condición crítica, es importante que usted venga lo antes posible

+ ¿Pero Doctor, tan grave es lo que tiene mi padre?

+ Me temo que sí, debe usted venir cuanto antes, porque su madre no la está pasando bien y me temo que nos dé un buen susto, tengo tiempo atendiéndolos a los dos y como usted sabe el corazón de doña Lucrecia no es muy fuerte.

+ Por supuesto que iré, salgo cuanto antes para allá Doctor Ferrer y le agradezco mucho todas sus atenciones para con mis padres.

Patricia colgó el teléfono y sumamente preocupada se fue a la oficina de su jefe, el director de la clínica.

+ Dr. García necesito salir urgentemente para mi pueblo, mi padre ha sido ingresado de urgencia y parece que es delicado el asunto, me habló su médico por teléfono.

+ Por supuesto Patricia puedes irte, maneja con cuidado o si lo prefieres que te lleve uno de los choferes de la clínica.

+ No Dr. Prefiero ir sola, no sé cuándo pueda volver y al chofer lo pueden necesitar aquí

+ ¿No es el Dr. Mateo Ferrer el médico de la clínica de Pabellón Patricia?

+ Si, es el mismo que me llamó ¿lo conoce usted?

+ Claro que lo conozco, fue mi mejor alumno en la universidad, por favor dale mis saludos, no entiendo como teniendo el currículum que tiene y la experiencia, prefiere estar en una clínica pequeña, te aseguro que aquí haría maravillas, es uno de los mejores cardiólogos del país

+No lo sabía Dr. Ahora tengo más curiosidad en conocer al buen Dr. Que atiende a mis padres, ellos lo quieren mucho

+ Es un buen hombre.

+ Bueno Dr. me voy no quiero que me agarre la noche en la carretera y son 4 horas desde aquí a mi pueblo, yo le doy sus saludos al Dr. Ferrer

Salió apresurada de la Clínica y subió a su automóvil, pasó a su casa por una maleta y tomó carretera.

Llegó directo a la clínica en donde estaban sus padres, preguntó por ellos en la recepción, le indicaron en que habitación estaban y hacia allí fue

+ Mamita ya estoy aquí, que le pasó a mi padre,

¿tú estás bien? Abrazó a su madre con mucho cariño

+ Hija, gracias a Dios que ya estás aquí, dice el Dr. Ferrer que tu padre tuvo un derrame cerebral, mira como lo tienen, yo no sé qué hacer Paty (lloraba desconsolada)

+ Calma mamita, déjame ver a mi padre y luego hablaré con ese Dr. Tuyo

Revisó con mucho cuidado las notas médicas de su padre, checó sus signos vitales y cuando iba a salir a buscar al Dr. Ferrer, este entró a la habitación

+ Buenas noches, tu debes ser Patricia Navarro, Mateo Ferrer a tus órdenes, ¿me puedes acompañar a mi oficina por favor? Necesito que veas el resultado de la resonancia de tu padre

+ Lucrecia querida, me voy a llevar a tu hija un momento, pero en seguida volvemos, por favor cuídame bien a Ramón, no tardamos

No pasó desapercibido para Patricia la familiaridad con la que trataba a sus padres el Dr. Ferrer, que, dicho sea de paso, era muy guapo, alto 1.89, delgado, moreno con ojos color miel y unos risos rebeldes que le caían en la frente, le calculó la edad mentalmente, unos 37 años a lo sumo, tenía una hermosa sonrisa y una mirada amable, le gustó el Dr.

+ Pasa Patricia, perdona que te tuteé, pero me eres ya tan familiar a pesar de no haberte visto más que en fotografías, pero si eres hija de Ramon y Lucrecia tienes que ser buena persona, tus padres son muy queridos para mí, somos vecinos, vivo en la casa de al lado y no sabes cómo me han ayudado a no sentirme solo y extraño en este lugar, me han dado la familia que no tengo.

+ Gracias por tomarles tanto cariño a mis padres Mateo y tú puedes llamarme como quieras, faltaba más, si mis padres confían tanto en ti es por algo, pero ahora dime cual es la condición real de mi padre

+ Patricia, tienes que ser fuerte para tu madre, Ramón tiene muerte cerebral, ya no despertará, me duele mucho, tener que darte esta noticia así, pero cuando más pronto lo asimiles, es mejor, no le queda mucho tiempo, el respirador lo está manteniendo con vida, pero sus órganos se están deteriorando y en cualquier momento ni el respirador le va a dar la vida que nosotros queremos, tú sabes bien como son estas cosas.

Patricia lo escuchaba con una aparente calma, cuando el terminó de hablar, la tuvo que sostener porque casi se cae, estaba temblando, lloró mucho y él la tomó en sus brazos y la consoló como pudo, pues el mismo

lloraba también, así era de grande el cariño que les había tomado a Ramón y a Lucrecia Navarro.

+ Disculpa Mateo, nunca está uno preparado para que te digan que vas a perder en cualquier momento a tu padre, tu super héroe, ¿mi madre sabe esto?

+ No Patricia, primero quise hablar contigo, creo que debes estar presente cuando se lo digamos o decírselo tú, pero tiene que ser lo antes posible

+ Estoy de acuerdo contigo, tiene que saberlo ya ¿me acompañas y se lo decimos entre los dos por favor?

+ Por supuesto, vamos cuando estés más calmada tú, llora querida, desahógate lo que haga falta.

Unos minutos después salieron de la oficina de Mateo y entraron en la habitación con sus padres, Patricia se acercó a la cama y llamó a su madre y al Dr. Ferrer, los tomó de la mano a los dos y con mucha calma le dijo a su madre que el Dr. Tenía algo importante que decirles.

+ Lucrecia (le dijo Mateo) ustedes tú y Ramón se han convertido en mi familia desde que llegué aquí, ahora querida mía me toca decirte algo que te va a causar un gran dolor, Ramón no despertará tiene muerte cerebral y en cualquier momento puede morir.

+ Mamita, tienes que ser fuerte,

Lucrecia estaba en shock, no podía decir palabra alguna, Patricia la abrazó y fue entonces que comenzó a llorar con tanto dolor que terminaron los tres abrazados llorando.

Fue Lucrecia la que se separó de ellos, secó las lágrimas, se acercó a su marido, tomó su mano y le habló con mucha dulzura:

+ Ramón mi amor, mi compañero, mi amigo, mi cómplice, puedes irte vida mía, te agradezco por toda una vida plena, tuvimos y vivimos de

todo, a veces con miedo, otras con ilusión, pero siempre con mucho amor, pronto estaremos juntos de nuevo para seguir escribiendo nuestra historia. (le dio un beso y en ese momento a Ramón le resbaló una lágrima por su rostro) Descansa amor mío, ve en paz.

Fue como si Su padre estuviera esperando ese momento, para poder partir, tranquilamente dejó de latir su corazón.

Fueron unos días difíciles para ellas, al sepelio acudió mucha gente, pues eran personas muy conocidas, eran dueños de una cadena de farmacias distribuidas a lo largo y ancho de toda la región.

Mateo no se separó de ellas más que lo indispensable para ir a hacer sus rondas a la clínica y ver a sus pacientes, volvía lo más pronto que podía.

Uno de esos días se sorprendió de ver un carro lujoso parado frente a la casa de sus vecinas, llamó a la puerta y Patricia le abrió invitándolo a pasar

+ Pasa Mateo, mira te presento a Leonardo Garrido, mi novio

+ Mucho gusto Leonardo, soy el Dr. Mateo Ferrer amigo de la familia

+ Mas que amigo (dijo la madre de Patricia) has sido como un hijo para Ramón y para mí, te queremos mucho Mateo (y le daba un beso en la mejilla.

+ Me voy a poner celoso Tía Lucrecia, a mí nunca me has recibido con tanto cariño

+ Bueno Leonardo, tampoco es como que has hecho méritos para que lo haga (le dijo la dama muy seria)

+ ¿Mamá, te parece si pasamos a la mesa, Ya que estamos todos podemos comer en armonía por favor?

+ No soporto al Leonardo este (le dijo Lucrecia a Mateo en voz baja) nunca le he visto buenas intenciones.

Mateo tomó del brazo a la dama y la llevó hasta el comedor a tomar su lugar, se sentó junto a ella como hacía siempre, Patricia se sentó junto a

él algo que, en los últimos días hacia siempre, Leonardo no tuvo más remedio que sentarse frente a ellos.

Algo no estaba bien, tenía que sacar a Patricia cuanto antes de ese lugar o la perdería para siempre y con ella el control de las farmacias, pues Leonardo era el administrador de toda la cadena.

Ese médico se estaba metiendo en los sentimientos de Patricia y ella no se daba cuenta aún.

+ Patricia, mi amor creo que deberías volver conmigo a la capital de una vez

+ Por qué? Yo no voy a volver Leonardo he presentado mi renuncia a la clínica, deseo estar aquí con mi madre.

+ ¿Pero amor y tu profesión, tu vocación de enfermera?

+ Es que no te lo he dicho, la próxima semana comienzo a trabajar aquí en la clínica junto a Mateo Ferrer.

+ No, de ninguna manera, no acepto eso ¿podemos hablar en privado Patricia?

+ Por supuesto, con su permiso, ya vuelvo

+ Leonardo, las decisiones en mi vida y en mi profesión las tomo yo, no te estoy preguntando si me puedo quedar.

+ Piénsalo bien Patricia Navarro (así la llamaba cuando estaba muy molesto) si no vuelves conmigo nuestra relación terminará.

+ Está bien, aquí termina nuestra relación Leonardo, en realidad no encontraba el momento de hacerlo desde hace meses, no te amo, me enfermas con el control que quieres ejercer sobre mí, entiende de una vez que soy libre

+ Te vas a arrepentir de dejarme Patricia, nunca vas a encontrar a alguien como yo

+ Ojalá nunca me vuelva a encontrar con alguien como tu Leonardo, te puedes retirar y desde ahora te advierto, no intentes nada en la empresa, ya no tienes el control absoluto de la administración, buenas tardes y buen viaje.

Leonardo subió a su auto y se fue a toda velocidad, Patricia entró tranquilamente a su casa y como si nada, les dijo a Mateo y a su madre, ¿tomamos el café en el salón?

+ Pero hija que fue eso, el carro de Leonardo parecía que volaba

+ Nada mamita, que desde hace meses estaba buscando un pretexto para terminar mi relación con él, me la dio hoy y la aproveché, por cierto, no temas por lo que pueda hacer en la empresa mamá, le he quitado el control de la administración, hace tiempo que vengo sospechando que no estaba haciendo las cosas bien, los abogados se han estado haciendo cargo por el momento hasta que encontremos a alguien con el perfil que necesitamos.

+ Pues bueno (dijo Mateo) brindemos por la despedida de Leonardo Garrido, perdón Paty pero que tipo más pesado.

Los tres se reían de la reacción de Leonardo y la despedida, cuando suena el teléfono móvil de Mateo.

+ Hola? Si a sus órdenes (una pausa) salgo para allá en seguida, gracias por llamar

+ ¿qué pasó Mateo es de la clínica, te puedo acompañar?

+ No es de la clínica, tengo que ir a la capital de urgencia, si me disculpan vuelvo cuanto antes, les prometo que al regresar les cuento todo, hay algo que no les he dicho.

+ Tranquilo hijo, te veo preocupado, ve con Dios y vuelve pronto, si necesitas cualquier cosa, lo que sea cuenta con nosotros.

+ Gracias Lucrecia, gracias Paty, les prometo contarles todo, pero cuando vuelva, ahora me tengo que ir.

+ Oye hija ¿no notaste como muy preocupado a Mateo con esa llamada?

+ Si mamita, pero ya escuchaste, cuando regrese nos contará lo que le pasa.

Pasaron 4 días hasta que regresó Mateo, pero no venía solo, con él venía una chiquita como de unos tres años, hermosa, tenía los ojos, los risos y los labios de Mateo, una preciosidad de chiquilla.

+ Buenas tardes familia, les presento a Camila Ferrer mi hija, en dos meses cumplirá 4 años

+ Pero que niña más bonita le dijo Lucrecia, ¿me das un abrazo chiquita?

La niña corrió y se abrazó a Lucrecia, Patricia no salía de su asombro, si había una hija, había una madre, Mateo sabía que tenía mucho que explicar a estas buenas mujeres que ya formaban parte de su vida, sobre todo a Patricia, no quería que se formara ideas falsas.

+ Sé que tengo que contarles muchas cosas, sobre todo a ti Paty que te has convertido en alguien tan importante en mi vida, porque déjame decirte que te amo, primero me gustó tu imagen en las fotos que me mostraban tus padres, luego por sus pláticas, me di cuenta de la calidad de persona que eras, pero el día que te conocí en la clínica, supe que ya no podía pasar un solo día sin ti, (le tomó las manos)

No se dieron cuenta que Lucrecia prudentemente se llevó a la niña al jardín y los dejó solos, ella ya se había dado cuenta de lo que Mateo sentía por su hija y que a ella no le era indiferente, había visto como a lo largo de 3 meses algo grande iba naciendo en ellos.

+ Mateo porque nunca nos hablaste de tu familia? Porque la tienes,

+ Tengo una hija, pero familia no Patricia, mi familia son tu madre y tú y ahora mi hija que se ha quedado tan sola como me quedé yo un día hace 3 años y llegué a hacerme cargo de la clínica aquí

+ ¿Me quieres contar que es lo que te pasó Mateo? Para poder entenderte

+ Me casé con una mujer hermosa, pero vacía, cuando se dio cuenta que la vida de un médico como yo no era tan glamorosa como ella creía, comenzaron los problemas, tratamos de arreglarlos, fuimos a terapias,

nos embarazamos y nació mi preciosa Camila que adoro, pero todo fue inútil, un día llegó a mi consultorio un abogado con la demanda de divorcio, la firmé, también las escrituras de nuestra casa, para que fuera solo de ella, y de la niña, pero ella quería mucho más, le di todo lo que tenía, pero nada fue suficiente y su venganza fue apartar a la niña de mí, ahora se ha ido con un tipo millonario que le ofrece la vida que ella desea, pero le estorba mi hija, me habló para decirme que fuera a recogerla, a la casa de su nana, que ella no se podía hacer cargo de la niña, tardé en volver porque quería que legalmente ella ya no pudiera reclamarme a la niña, dejé todo en manos de un abogado amigo mío y aquí estamos.

+ Me dejas sin palabras Mateo, ¿todo eso has sufrido y no has dicho nunca nada ni a mis padres?

+ A tu padre si, él sabía y fue mi gran consejero y apoyo en los momentos más difíciles.

+ Pero mamá no lo sabía o si

+ Nunca le dije yo, pero estoy seguro que tu padre si le contó, ellos no tenían secretos uno para el otro y tu madre de pronto se mostró más cariñosa y cercana conmigo, así que pienso que sí, que tu padre le contó, pero como es ella de prudente nunca dijo nada.

+ Y la niña sabe quién eres? Porque si no la has visto en tres años y apenas va a cumplir 4

+ Su nana se encargó de que me conociera, en fotos y hacíamos video llamadas todos los días para que la niña siempre supiera que tenía un padre que la adoraba, la pena es que la nana no puede venir a vivir con nosotros, ella no puede dejar a sus hijos y nietos para venirse y eso lo entiendo muy bien, así que ahora tengo que buscar quien me pueda ayudar con la nena.

+ No creo que eso sea problema, por lo pronto aquí estamos mi madre y yo y te podemos ayudar.

+ Pero tu comienzas a trabajar mañana en la clínica

+ Y cuál es el problema, ven vamos al jardín con ellas.

+ Paty, espera, ¿si estás consciente que te declararé mi amor?

+ ¿Y si estás consciente de que yo también te amo Mateo? (se acercó y lo besó)

+ Ah no señorita así no, ven acá (la rodeó con sus brazos y la besó primero con ternura, con mucho cuidado, pero al ver que ella respondía a la caricia, la pasión los fue envolviendo)

+ Mateo que me dejas sin aliento y se reían los dos de la ocurrencia de ella

+ No creas que quiero un noviazgo largo Paty, es una tortura tenerte entre mis brazos, saborear tus labios y tener que ir a dormir solo.

+ Está bien, ¿vamos a decírselo a mi madre? Aunque creo que ya lo sabe

+ Espera bonita, deja que te bese de nuevo.

+ Mamá, queremos hablar contigo

+ Muy bien chicos, cuando se casan

+ ¡Mamá!

+ Vamos hija que me di cuenta desde el día que se conocieron que estaban hechos el uno para el otro y mira ahora hasta una hija tienen y yo una nieta hermosa

+ Gracias Lucrecia (le dijo Mateo besando su frente con mucho cariño)

+ Nada que agradecer hijo, porque eso has sido para Ramón y para mi desde que llegaste, los dos soñábamos con este momento, deseábamos que se conocieran ustedes, se enamoraran y formaran una familia.

+ Lo ves amor? Cuando llegaste a Pabellón nunca imaginaste que encontrarías una familia.

+ Nunca, llegué cargado de dolor y amargura por la separación de mi niña, tus padres me ayudaron a curar mis heridas.

+ Ven chiquita (le dijo Patricia a Camila) la levantó en brazos y la niña se abrazó a su cuello y le dijo mamá

+ La niña no conoce realmente a su madre amor, nunca se hizo cargo de ella, solo me quiso causar daño al arrancarla de mi lado.

+ Camila, mi niña hermosa, te prometo que nunca te va a faltar amor en esta casa, que siempre tendrás a tu lado a un padre, una madre y una abuela que te aman y te cuidan.

+ Gracias amor, gracias Lucrecia

+ Nada de gracias jovencito cuando se casan, esta chiquita necesita un hermanito lo antes posible y yo otro nieto. (los abrazó y lloraban, pero ahora de felicidad)

+ Por cierto Patricia, me llamó el abogado de la empresa y me dijo que Leonardo había sido despedido, se le comprobó un desfalco por varios millones y le dimos la opción de renunciar, entregando su casa, el automóvil de lujo y el departamento en la playa, a cuenta del dinero que desvió en su beneficio o la cárcel, por supuesto eligió lo primero, también me informó que entre los candidatos que se han presentado para ocupar la dirección hay un joven con un currículum impresionante, se llama Santiago Ferrer

+ ¿Qué Santiago mi hermano? Pero Lucrecia

+ Nada, yo lo recomendé y hasta ahora ha pasado con excelente todos los filtros solo falta que Patricia le dé el visto bueno, así todo queda en familia hijo, me cayó muy bien Santi desde que lo conocí y mira cuanto ha luchado por abrirse camino, no ha querido tu ayuda ni la de tu padre, eso habla muy bien de él y hay que darle oportunidad y no sabe que la empresa es de nosotros, sorpresa que se va a llevar cuando sean ustedes los que vayan a contratarlo, porque tu acompañarás a Patricia supongo.

+ Supones bien, yo a mi mujer no la dejo sola por nada del mundo y no me pierdo la cara de Santiago tampoco, pero primero nos casamos

+ Jajajajaja Hay mateo!!!!

Se casaron un día soleado, a media tarde, cuando comienzan a caer los últimos rayos del sol antes del anochecer, fue una celebración mágica, con amigos cercanos y familia, vinieron los padres de Mateo, Victoria y Matías Ferrer, Santiago acompañado de su novia, Camila fue el paje de la ceremonia, pudieron casarse por la Iglesia pues Mateo solo se había casado por lo civil con Regina, la madre de Camila.

Hicieron un viaje de bodas largo, dos meses tardaron en recorrer el mundo, la niña se quedó con la abuela Lucrecia que parecía haber rejuvenecido con la compañía de la pequeña, a su regreso, venían cargados de regalos para todos, comenzaron a trabajar los dos en la clínica, pero un día Patricia le dijo a Mateo que tenían que hacer algo importante, que la acompañara a un lugar especial para ella.

+ A dónde vamos querida

+ Espera y lo verás

+ Llegaron a una cabaña a la orilla de un lago, el paisaje era precioso

+ Que es este lugar amor, es muy bonito

+ Ven, vamos adentro, aquí he pasado los mejores momentos de mi vida Mateo, esta cabaña la construyó mi padre cuando era una niña porque siempre me gusto este lugar y es aquí en donde quiero decirte que soy la mujer más feliz y completa del mundo, que tengo por esposo al hombre más maravilloso, al amante perfecto y al mejor padre que mis hijos pueden tener

+ Y yo tengo la fortuna de tenerte a mi lado amor, pero no entiendo porque venimos hasta aquí para decirnos que nos amamos..... espera un momento dijiste "padre de TUS hijos" ¿estoy entendiendo bien?

+ Señor Doctor es usted un poco despistado, se ve que no eres ginecólogo

+ Paty mi amor ¿estás embarazada?

+ Si amor vamos a tener otro hijo

+ Gracias amor mío, ven acá deja que te bese

Se quedaron esa noche y el día siguiente en esa cabaña, se gozaron uno al otro como solo ellos sabían hacerlo, se conocían tan bien, al volver a casa, les dieron la noticia a Lucrecia y a Camila que bailaban de felicidad, la niña corría por todo el jardín gritando que iba a ser una hermana mayor.

Su embarazo transcurrió tranquilamente y sin sobresaltos, Mateo la cuidaba y mimaba, Camila se recostaba en su vientre y le contaba cuentos a su hermano, porque era un hombrecito el que crecía dentro de ella, fue Camila la que dijo que su hermano se llamaba Ramón como el abuelo que estaba en el cielo y así lo llamaban ya todos.

Por supuesto que Patricia dejó de ir a trabajar, se dedicó a prepararse para la llegada del pequeño Ramón, Cuando llegó el día, un nervioso Mateo la tomó en sus brazos, la subió al auto y la llevó a la clínica.

+ ¿Doctor, quiere usted recibir a su hijo? Le preguntó la doctora que atendía a Patricia

+ Si me da usted esa oportunidad Doctora con mucho gusto, es lo que más deseo.

Cuando ya Patricia estaba en su habitación con el pequeño Ramón en brazos, le dijo Mateo:

+ Amor, aún me tiemblan las piernas, esta ha sido por mucho la mejor y más hermosa experiencia de mi vida, gracias

+ Mateo, soy muy feliz ahora si estamos completos

Era una delicia ver a Camila pasear por el jardín acompañando a Lucrecia empujando el carrito del pequeño Ramón, era un niño hermoso muy parecido a Camila, pero con los ojos verdes de su madre y el pelo rizado de su padre, la abuela era feliz, tal parecía que su corazón cansado había recibido una buena recarga de energía con los nietos, pues estaba mejor que nunca

+ ¿Eres feliz Matías?

+ Que, si soy feliz, cuando llegué aquí venía destruido, tus padres se encargaron de recoger los pedacitos de mi alma rota y pegarlos con mucho amor, pero mi mayor desafío fue cuando llegaste tú, porque me robaste el corazón y tenía mucho miedo a un rechazo tuyo, por eso tardé tanto en confesarte mi amor, tu mi vida, fuiste mi mayor desafío.

FIN

